



LA POESÍA COMO MÉTODO PARA TRABAJAR LA LECTOESCRITURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Proyecto educativo a través de Gloria Fuertes

Poetry as a method for working on literary skills in Primary Education.

Educational Project by Gloria Fuertes

EUGENIA M^a ACEDO TAPIA ¹, ROSA MAQUEDA BERROCAL ²

¹ Centro Universitario de Antequera M^a Inmaculada, adscrito a la Universidad de Málaga (CAMMIA), España

² Centro Universitario de Antequera M^a Inmaculada, adscrito a la Universidad de Málaga (CAMMIA), España

KEYWORDS

Poetry
Literary skills
Primary Education
Gloria Fuertes
Children's Literature

ABSTRACT

Poetry is a highly attractive literary genre for Early Elementary Students due to its musicality and rhythm, improving language development and the literacy process. In this intervention project, the work with poetry is implemented in these first years, recovering essential figures of Spanish Children's Poetry, such as Gloria Fuertes. Throughout her poems and other poets, the child will discover the keys of poetry and he will familiarise himself with the task of literacy, developing reading habits.

PALABRAS CLAVE

Poesía
Lectoescritura
Educación Primaria
Gloria Fuertes
Literatura Infantil

RESUMEN

La poesía es un género literario muy atractivo para el alumnado del primer ciclo de Primaria por su musicalidad y ritmo, y que puede favorecer el desarrollo del lenguaje y el proceso lectoescriptor. En este proyecto de intervención se implementa el trabajo con la poesía en estos primeros cursos, recuperando figuras imprescindibles de la poesía infantil española, como es Gloria Fuertes. A través de sus poemas y de otros poetas, el niño descubrirá las claves de la poesía y comenzará a familiarizarse con la tarea de la lectoescritura, adquiriendo el hábito de leer por leer.

Recibido: 15/ 06 / 2022

Aceptado: 20/ 08 / 2022

1. Introducción

La poesía constituye una de las formas del lenguaje más artísticas y bellas. Definida por la RAE (2022), como “manifestación de la belleza del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o prosa”, al hablar de la poesía infantil, nos referimos normalmente a una poesía de tradición oral, cuyo repertorio es inmenso, aunque también existe una poesía infantil de autor, que queremos destacar en este trabajo, con nombres como Gloria Fuertes, Carmen Gil o Pedro Cerrillo. Dicha poesía infantil se caracteriza, según Ceballos (2015), por la brevedad, por unos temas determinados (como son los animales, la naturaleza o los juguetes), por un lenguaje sencillo y su referencia a experiencias cercanas a los infantes, por la abundancia de humor, versificación en arte menor y muchos recursos expresivos (como metáforas y repeticiones).

La poesía en sus orígenes siempre fue oral. Recordemos los juglares, trovadores, histriones, recitadores y músicos de la Edad Media. Pese a la universalización de la imprenta y de los cambios que sufrió la poesía al escribirla, esta, como opina Cerrillo & Sánchez (2015), sigue sujeta a sus sonidos, a su ritmo, a su música. Por ello, la poesía solo alcanza su sentido pleno cuando se recita en voz alta. Con la llegada de la imprenta, se pasó de una transmisión oral a una escrita, pero las clases sociales más bajas siguieron haciendo uso de una transmisión oral con las canciones, baladas, cuentos y retahílas, que eran una fuente de divertimento. Gracias a la imprenta, toda esta tradición popular quedó recogida y hemos llegado a conocerla. Dicha tradición constituye un rico repertorio para acercar la poesía a los niños.

En general, la literatura infantil y juvenil cumple una importante función a estas primeras edades. Como afirma Colomer (2010), este tipo de literatura inicia el acceso al imaginario compartido por una sociedad determinada. La literatura configura un imaginario humano, que podría describirse como ese inmenso repertorio de imágenes, símbolos y mitos que utilizamos como fórmulas tipificadas para entender el mundo y las relaciones con las demás personas. Por otro lado, la literatura infantil y juvenil también desarrolla el dominio del lenguaje a través de las formas narrativas, poéticas y dramáticas del discurso literario. El ser humano nace con una predisposición innata al lenguaje, su capacidad para representar el mundo, regular la acción, simplificar y organizar la existencia caótica, y expresar sentimientos, emociones y belleza. Cuando los psicolingüistas comenzaron a estudiar el desarrollo del lenguaje infantil o la forma en que las personas intentaban comprender la realidad a mediados del siglo XX, no se centraron particularmente en la literatura, pero pronto notaron que estaba en todas partes: en los niños pequeños en sus cunas repitiendo los ritmos y las palabras que escuchaban para sí mismos, en su empeño de volver a numerar los dedos de sus manos de manera personificada, en los personajes ficticios que los niños introducen en sus historias inventadas o en las fórmulas tipificadas, como son los inicios o las formas verbales, que utilizan desde muy temprano para narrar. Es decir, la literatura infantil también permite a los niños desarrollar ese dominio del lenguaje. Por último, Colomer (2010) afirma que la literatura infantil y juvenil nos ofrece una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones. La Literatura Infantil y Juvenil siempre ha tenido un papel social para las nuevas generaciones. Es el propósito de la educación social lo que marca el nacimiento de los libros para niños. Los libros infantiles han ido perdiendo su carga educativa sobre la literatura con el tiempo, pero no hay duda de que amplían el diálogo entre los niños y sus comunidades, haciéndoles saber cómo es el mundo real, o cómo quieren que sea. En este sentido, no hay mejor literatura que la infantil para entender cómo se quiere ver la sociedad. Uno de los ejemplos más claros de los discursos socializadores sobre el papel educativo de la literatura infantil y juvenil en su historia es la transmisión cultural de modelos masculinos y femeninos. Estas finalidades tan importantes de este tipo de literatura hacen que sea fundamental introducir en los primeros años escolares la literatura infantil en los menores.

En la Orden del 15 de enero de 2021 de la Junta de Andalucía, en donde se concreta el currículum de Educación Primaria, se introduce, como contenido en el primer ciclo de Primaria, el “5.3. Recitado de poemas con el ritmo, entonación y dicción adecuados. Identificación y reproducción de sonidos diversos: onomatopeyas, sonidos de animales, etc.” y, por tanto, como criterio de evaluación “LCL.01.09. Conocer y crear pequeños textos literarios a partir de pautas y modelos dados como retahílas tradicionales andaluzas, echar en suerte roles y juegos, y cuentos o textos breves y sencillos para participar en dramatizaciones de aula”.

Es fundamental trabajar la poesía en este primer ciclo de Educación Primaria. En primer lugar, porque, tal y como afirma Ceballos (2015), los niños la estiman y les encanta, pues encuentran placer en ella. Por otro lado, la poesía es la que mejor educa en sensibilidad. Si queremos educar a los niños para que sepan apreciar la belleza, el arte o cultivar un pensamiento crítico, debemos dedicarle a la poesía tiempo en nuestra aula. “La poesía hace que los niños exploren las posibilidades estéticas de las palabras y de la voz; despierta el sentido armónico a través del verso, la eufonía y también la capacidad para la sorpresa y la transgresión del lenguaje cotidiano” (Ceballos, 2015, p. 85). También es importante porque la poesía y la fantasía van unidas. Este género abre la puerta a la creatividad y la imaginación en los niños. La musicalidad de las palabras les hace dar una interpretación fantasiosa de lo que oyen. Enlazado con esto, a través de la poesía se desarrollan otros lenguajes, como sería el lenguaje musical, debido a que existen muchas poesías en formas de canciones. Este tipo de poemas da juego para que se les acompañe con gestos de cabeza y manos; por tanto, también con la poesía se trabaja el lenguaje corporal y gestual. Otro aspecto por el que es importante trabajar la poesía en los primeros años es la temática. Con ayuda de la belleza y

armonía que nos ofrece el poema, pueden tratarse temas que para el niño pueden considerarse tabúes, como son la muerte, la violencia o el sexo. Pero, sobre todo, lo que se busca es que el niño tenga contacto con la poesía por placer y diversión, pues está muy vinculada al juego.

Siguiendo esta misma línea encontramos a otros autores, como son Cerrillo & Sánchez (2015), que hablan sobre la poesía en la escuela y dicen:

Cada poema es una creación original y única, que requiere lectura en voz alta y, de algún modo, participación, pues el autor lo crea, pero siempre hay un lector que, al recitarlo, lo recrea. Como dice Octavio Paz, poeta y lector son dos momentos de una misma realidad. (Cerrillo & Sánchez, 2015, p. 232)

Podemos deducir que la poesía tiene dos aspectos fundamentales, y en Educación especialmente. Estos dos aspectos son: la lectura del poema, es decir, lo escrito y escuchar el poema, lo oral. La “dificultad” que presenta la poesía, para trabajarla en clase, son las particularidades literarias y lingüísticas de la poesía a las que se enfrenta el lector con el poema escrito. Pero no podemos olvidar que este no es el primer contacto que el niño tiene con la poesía. En la escuela los alumnos ya han participado en experiencias poéticas por vía oral, ya han escuchado poemas, que es otra manera de leerlos, y los han interpretado en forma de nanas, fórmulas para sortear, juegos mímicos, adivinanzas, trabalenguas, canciones escenificadas, oraciones, villancicos, etc.

Para que la lectura del poema sea positiva, Cerrillo & Sánchez (2015) proponen una serie de claves. La primera es la lectura del poema en voz alta, que es fundamental para su completa comprensión. El docente no debe limitarse a la lectura silenciosa de los cuentos o novelas, puesto que la poesía necesita que el lector se fije tanto en las letras, como en las palabras, en las oraciones y en sus significados, los sonidos y los silencios son igual de importantes, y esto es solo posible cuando se lee en voz alta. El lector de poesía debe saber que el poema no es un acertijo. La lectura del poema nos debe aportar nuestra propia verdad, a partir de lo que, como lectores, sintamos, apreciemos, imaginemos o descubramos. La segunda es la selección de textos. En esa selección (siempre de calidad literaria contrastada), se unirán textos ya conocidos por los alumnos (los que aprendieron de forma oral antes de entrar en la escuela) a textos escritos expresamente para ellos y a textos escritos por autores que tenían la intención de dirigirse a un destinatario universal, sin diferenciar su edad.

La poesía es un género que se lee, pero también se escucha, se dice, se canta. Por eso, es importante transmitir positivamente y a través de buenas experiencias la poesía a los niños, para que así ellos se den cuenta de que es fuente de emociones, sentimientos, de ideas, de sensaciones, de experiencias cercanas a ellos, y que depende de la visión que tengan en ese momento de las cosas, el mensaje que les llega puede hacerles sentir unas cosas u otras. De ahí, que opinemos igual que Cerrillo & Sánchez (2015), cuando afirman que se pueden enseñar los recursos, los procedimientos poéticos, la historia de la poesía, los movimientos poéticos, pero creemos que es muy difícil encontrar un método didáctico que haga llegar al lector las emociones, la pasión o la conmoción que transmiten los versos. En la escuela no pretendemos hacer poetas, sino acercar la poesía a los pequeños y jóvenes lectores para que puedan llegar a apreciarla, incluso a amarla, y para que puedan percibir que la poesía es algo útil porque hace ver las cosas de una manera diferente, educa la sensibilidad, nos comunica con otros y desarrolla el espíritu crítico.

Por otro lado, este proyecto se vincula a la lectoescritura, la cual es muy importante en los primeros años de los niños. A la hora de explicar el proceso de lectoescritura en los alumnos, nos quedamos con el modelo que desarrolló Colthearts *et al.* (2001, citado por González, 2015), que es el que mejor explica cómo se produce este proceso en los niños y más se está utilizando hoy en día. Esta explicación propone un modelo con dos estrategias de procesamiento que son la lectura a través de la ruta léxica o vía directa y la lectura a través de la ruta fonológica o vía indirecta. La primera estrategia, la vía directa, se basa en el procesamiento de la representación escrita de forma visual como un todo debido a que el lector tiene ya en su memoria una imagen mental de la palabra que ha de leer. Al conjunto de representaciones almacenadas en la memoria a largo plazo se le denomina léxico visual o léxico de input visual. Teniendo esto en cuenta, el lector experimentado tendrá un gran repertorio de léxico visual y, por tanto, mucha rapidez leyendo. Por el contrario, el lector inexperto tendrá muy pocas representaciones escritas almacenadas, como es el caso de los alumnos de primero de Primaria, pero con el tiempo y la experiencia aumentará su biblioteca de léxico de input visual. En la lectura por vía directa hay una serie de procesos que deben llevar un orden específico y son: el análisis visual de la representación escrita, que es un proceso perceptivo que de forma inconsciente organiza la palabra escrita para procesarla; el reconocimiento de la forma, que es la comparación de la representación escrita observada con las almacenadas en el léxico visual, y, por último, el acceso al contenido semántico, ya que, una vez se observe la representación escrita, nuestro cerebro le asociará, de forma automática, uno o más significados almacenados en el léxico interno. Todos estos procesos se realizan a una gran velocidad y procesan más de una palabra de forma casi simultánea. Esta ruta es muy eficiente pues libera los recursos de atención y memoria de trabajo, por lo que estos recursos se pueden utilizar en tareas más necesarias como son la comprensión e interpretación de lo leído. Para concluir esta estrategia, hemos de decir que la velocidad de la lectura no tiene nada que ver con la longitud de las palabras sino con la familiaridad del lector con las palabras y con el tiempo de procesamiento que se emplee en dicha palabra. La otra estrategia, la lectura a

través de la ruta fonológica o vía indirecta, consiste en realizar la recodificación fonológica de lo escrito mediante la aplicación de un conjunto reducido de reglas de conversión de los grafemas en fonemas (RCGF). Esta ruta es un proceso muy lento y consume muchos recursos cognitivos, por otro lado, tiene la ventaja de que el lector puede “oralizar” representaciones escritas que no ha visto antes, y, si están en nuestro léxico oral, comprenderlas como si las hubiéramos escuchado. Esta vía indirecta es la que nos conduce desde la representación escrita hasta el significado de la palabra mediante la conversión de las letras en fonemas. En esta ruta hay que seguir unos procesos: el análisis visual que es serial, puesto que va separando cada letra de la palabra para identificarla individualmente; la identificación de las letras, que consiste en comparar las letras identificadas en el proceso anterior con las representaciones de las letras que tenemos almacenadas en la memoria a largo plazo, hasta identificarla; la recodificación fonológica, en la cual se aplican las RCGF propias del idioma para activar el fonema que corresponda a las letras identificadas anteriormente, ensamblando cada fonema hasta formar las sílabas que formarán la representación oral de la palabra y, por último, el acceso al significado, en el cual, al escuchar la palabra el lector, la busca en su léxico oral para activar el significado asociado a ella. Este proceso es mucho más lento que la lectura a través de la ruta léxica, pues se necesita de la intervención de numerosos procesos cognitivos. Cuanto más larga la palabra, más recursos son necesarios y, por tanto, es un proceso lento, tal y como se ve en los alumnos que están empezando a leer.

El interés que despierta la enseñanza de la lectura y la escritura ha dado pie a querer encontrar un método de lectoescritura que de buenos resultados. Simón (2015) señala que existen tres tipos de métodos. En primer lugar, nos encontramos los métodos sintéticos, que son aquellos que trabajan desde la unidad más pequeña que son los fonemas; después, la unión de los fonemas en sílabas y, por último, la combinación de las sílabas en palabras. Estos métodos los conforman otros tres métodos que son: método alfabético (enseñanza de las letras), método silábico (construcción de palabras a partir de sílabas) y método fónico (relación entre la letra y su fonema). En segundo lugar, hablamos de los métodos analíticos, que se utilizan como complementos del anterior. Se centran en el aprendizaje de unidades que tienen significado (palabras, frases, párrafos y textos). Estos métodos se consideran mucho más motivadores para los alumnos, pues las unidades tienen un significado, al contrario de los métodos sintéticos. En último lugar, aparecen los métodos globales o mixtos, que son una mezcla de los anteriores. Se comienza con un texto, y, posteriormente, se pasa a los párrafos, oraciones, palabras, sílabas y fonemas. Estos métodos facilitan la comprensión lectora pues utilizan el texto en su totalidad. Son los más utilizados en las clases, pero la formación de los docentes es escasa en ellos, como demuestran los errores cometidos en su utilización. Para saber qué método elegir en el proceso de lectoescritura es importante tener en cuenta varios factores, como, por ejemplo, si es conveniente utilizar uno o combinar varios, y conocer a los alumnos, sus características, capacidades, intereses y expectativas. Pues, como dice Martín (2009), cada alumno es diferente y necesita un ritmo diferente y, por eso, el aprendizaje de la lectoescritura es un proceso de mucha práctica y trabajo diario. Siguiendo esta línea, Martín (2009) menciona a Mendoza, López y Martos que afirman que el profesor en la práctica puede observar que utilizando diferentes métodos se puede llegar a distintas metas y, por tanto, ningún método es superior a otro ni permite alcanzar unos resultados satisfactorios al cien por cien. Para finalizar, cabe destacar que no es tan importante el método que se elija para llevar a cabo el proceso de lectoescritura, sino que lo más importante es que el docente cuente con una buena formación y, así, conocer los aspectos tanto positivos como negativos de los métodos, sin olvidarse de que son los alumnos los que marcan el método a emplear.

2. Objetivos

El objetivo de este proyecto de intervención es trabajar la lectoescritura con los niños del primer ciclo de Educación Primaria, partiendo de la poesía infantil como base y de la poetisa Gloria Fuertes. Como hemos visto, la poesía es un género muy atractivo para los más pequeños por su musicalidad, su ritmo y esto puede ser aprovechado para ir mejorando la lectoescritura de nuestros alumnos. En concreto, los objetivos que pretendemos son:

- Fomentar la poesía en la etapa de Educación Primaria.
- Acercar al niño al lenguaje poético
- Valorar la lengua como riqueza cultural y medio de comunicación, expresión e interacción social, respetando y valorando la variedad lingüística.
- Respetar el turno de palabra del compañero.
- Reconocer las letras del abecedario.
- Saber qué son las sílabas y reconocerlas.
- Conectar las palabras con los pictogramas correspondientes.

3. Metodología

El proyecto de intervención está pensado para alumnos del primer ciclo de Educación Primaria (primer y segundo curso) y se planteará para un curso escolar completo, 10 meses. Se dividirán en tres fases que corresponderán

con los tres trimestres. Se harán un total de 10 sesiones durante todo el curso. En las dos primeras fases nos centraremos en la figura de Gloria Fuertes para introducirlos en la poesía. La tercera fase la dedicaremos a otros autores, como son Carmen Gil, el catedrático Pedro C. Cerrillo, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca y Rafael Alberti. Vinculando poesía y lectoescritura, en todas las fases se plantearán actividades en donde se trabajen ambos aspectos. Se hará una sesión al mes, desde septiembre hasta junio, recomendando dejarla para los viernes, por ser un día en que los alumnos suelen estar más cansados y podemos vincular la poesía al despeje de la mente y al descanso y relax.

3.1. Primera fase: Aproximación a los conceptos poéticos

En esta primera fase nos acercaremos al género poético, a través de la figura de Gloria Fuertes con ayuda de una serie de actividades. Durará 4 sesiones.

Sesión 1: Bienvenidos al bello mundo de la poesía (90-120 minutos).

El objetivo de esta sesión es que los alumnos conozcan lo que es la poesía partiendo de lo que ya conocen, como son las rimas populares, adivinanzas, trabalenguas. Antes de comenzar con las actividades, escucharemos una serie de rimas tradicionales, como pueden ser “El cochecito Leré”, “Cu-cú, cantaba la rana” ..., también las leeremos y, si algún alumno sabe alguna rima, puede recitarla. Esta sesión consta de dos actividades:

La primera actividad, que se llama “Parejas”, utilizaremos adivinanzas de Fuertes (1979), *Poemas, canciones y juegos infantiles*, y otras de Fuertes (2017), de su libro *Me crece la barba. Poemas para mayores y menores*. En folios diferentes escribiremos las adivinanzas y sus respuestas. Se repartirán de manera aleatoria entre los alumnos estos folios con las respuestas y adivinanzas, y ellos deberán buscar al compañero que tenga la respuesta a su adivinanza o la adivinanza que le corresponda a su respuesta.

La segunda actividad, “El teléfono roto”, nos sentaremos en círculo en el suelo, con el profesor incluido, pues será él quien empiece la cadena. El profesor le dirá al oído un trabalenguas al alumno que esté a su derecha y así sucesivamente. Cuando llegue al último alumno, este deberá decir en voz alta lo que se ha ido diciendo de un alumno a otro.

Sesión 2: Animación para la lectura de poesía (70-90 minutos)

En esta sesión pasaremos a la poesía de mano de Gloria Fuertes. El objetivo en esta sesión es explorar la poesía como instrumento para crear fantasía y respetando en el proceso a sus compañeros. A través de la fonoteca de la página web del Instituto Cervantes, escucharán algunos poemas de Gloria Fuertes como pueden ser “La gallinita”, “La vaca llorona”, etc. Esta sesión consta de dos actividades:

En la actividad primera, “Cambia los versos”, trabajaremos con el poema “Los diez dedos” de Gloria Fuertes. Dividiremos la clase en cinco grupos, se sentarán juntos. A cada grupo se le asignarán dos estrofas y una vocal (Grupo 1, vocal a; grupo 2, vocal e,...). Una vez sentados por grupos, y repartidas las estrofas y vocales, el profesor leerá el poema en voz alta y luego cada uno lo leerá individualmente. Lo siguiente que deberán hacer los alumnos es cambiar todas las vocales de sus estrofas por la vocal que se le haya asignado. Después, leerán en orden el poema con las vocales ya cambiadas para ver como ha quedado.

En la actividad segunda, “Supermercado en Animalandia”, con los mismos grupos de la actividad anterior, el profesor procederá a leer el poema. Después de leer el poema, los grupos deberán decidir qué nombre le van a dar a su tienda, qué productos van a vender y qué animal serán. Deberán presentar sus productos imitando los animales que han elegido.

Sesión 3: ¡A recitar de ha dicho! (60-80 minutos)

Esta sesión la forma una sola actividad, cuyo principal objetivo es que los alumnos se familiaricen con la recitación y pierdan el miedo a hablar con público. Dividiremos a la clase en 6 grupos, es importante que los grupos sean pequeños para poder observar y escuchar bien a los componentes del grupo. Trabajaremos con el poema “La pulga Federica”. A cada grupo le asignará una entonación diferente, quedando así: primer grupo, deberá recitar el poema con entonaciones de tristeza, alegría y enfado; segundo grupo, lo deberá preparar la recitación con entonación de miedo, nerviosismo y entonación de interrogación; tercer grupo, deberá interpretarlo hablando muy bajito, chillando y riéndose mucho; cuarto grupo, actuará como si estuviesen llorando, muy cansados y bailando; quinto grupo, lo harán tiritando de frío, con mucho calor y cantando, y sexto grupo, actuarán como fantasmas, niños pequeños y ancianos. Después de ensayar, saldrán a interpretar el poema enfrente de los demás compañeros.

Sesión 4: Recitar con palabras y sin palabras (90-120 minutos)

Para esta sesión solo llevaremos a cabo una actividad. El objetivo que se plantea es acercar al niño el lenguaje poético de manera lúdica y fomentar la creatividad a la hora de crear gestos mímicos. El poema que utilizaremos será “El regalo que yo quiero” de Gloria Fuertes. A través de este poema podemos trabajar varios valores acordes a las fiestas de Navidad. Gloria Fuertes nos explica en este poema que el regalo más importante no cuesta dinero, sino que es el amor, los gestos del día a día, la alegría, ...

Esta actividad consiste en que, primero, el profesor recitará el poema y en cada verso una palabra no la dirá y hará una representación mímica. Los alumnos deberán ir descubriendo cuáles son las palabras que no dice.

Una vez descubiertas todas las palabras, se les repartirá una copia del poema y juntos lo interpretarán imitando los gestos del profesor en las palabras que no se nombraban. Podemos añadirles más gestos que a los alumnos puedan ocurrírseles. Algunos de los gestos pueden ser:

- Regalo: hacer un cuadrado con las manos.
- Dinero: hacer el signo del dinero juntando el dedo índice y el pulgar y frotarlos.
- Reyes: como si estuvieses sujetando una corona con las dos manos, haces como te la pones en la cabeza.
- Yo: señalarse a uno mismo.
- Alegría: hacer con las manos como que dibujas una sonrisa en la cara.
- Jilguero: hacer la forma de un pájaro con las manos.
- Flor: como si tuvieses una flor en las manos te la llevas a la nariz y aspiras.
- Miedo: gesto de miedo con la cara y tapándola con las manos
- Corazón: hacer forma de corazón las manos y ponerlo en el pecho.

3.2. Segunda fase: La poesía de Gloria Fuertes

En esta fase utilizaremos la poesía de Gloria Fuertes, como medio para mejorar la lectoescritura en los niños. Si bien, en la primera fase nos centrábamos un poco más en ese acercamiento a la poesía y a que la sintieran cerca, ahora, en esta fase, nos vamos a centrar en utilizar la poesía para esa iniciación a la lectoescritura.

Sesión 5: Caligramas (60-90 minutos)

Con el objetivo de que aprendan lo que es un caligrama y de que se fomente la creatividad, la sesión comenzará con la explicación de dicho concepto y con la exposición de varios ejemplos. Seguidamente, el profesor recitará el poema de Gloria Fuertes "Avería en el mar". Para esta actividad necesitaremos de papel continuo, lápices, rotuladores, ceras, lápices o pinturas. Después en un papel continuo, que colocaremos en una pared, primero en lápiz deberán escribir el poema dándole la forma de las olas. Una vez escrito lo repasarán con distintos tipos de azules. Después para adornar el mural, construiremos barquitos de papel de origami. Cada uno adornará su barco y lo pegará en el mural. Dibujarán en el mural los elementos que aparecen en el poema como son, por ejemplo, caracolas, delfines, brujas, gatos, sardinas, etc.

Sesión 6: ¡Bingo! (60-90 minutos)

En esta sesión el principal objetivo es que sepan reconocer las vocales y las consonantes y también diferenciar entre letras, sílabas y palabras. Para ello, se llevarán a cabo tres bingos, en el primero trabajarán las letras; en el segundo, las sílabas, y en el tercer bingo, palabras enteras. Para los bingos utilizaremos el poema de Gloria Fuertes "Canción del gusano sano". En una bolsa habremos metido todas las letras del abecedario escritas en pequeños trozos de cartulina. Para cantar el bingo se podrá elegir un alumno de manera aleatoria para que saque las letras y las diga a sus compañeros. Estos deberán escuchar las letras e ir tachándolas con un rotulador. Para este bingo utilizaremos, solo el cuarto verso del poema. Para el siguiente bingo, que es el de las sílabas, se procederá de igual forma, pero cambiaremos las cartulinas de letras por las sílabas y utilizaremos el primer párrafo del poema. Para el tercer y último bingo, utilizaremos el poema entero y en la bolsa meteremos cartulinas pequeñas con las palabras completas. Para sacar las cartulinas en cada bingo saldrá un alumno diferente.

Sesión 7: Creando nuevos versos (60-90 minutos)

Esta sesión está formada por dos actividades que tienen como objetivo fomentar la escritura y disfrutar creando nuevos versos para poemas que ya están creados. Las actividades son las siguientes:

Primera actividad, "Crea poemas nuevos": En esta actividad no será el profesor el que lea los poemas, en este caso empezarán leyendo dos alumnos voluntarios los poemas seleccionados, que son "Cancioncilla" y "Don Libro helado" de Gloria Fuertes. Conservaremos los grupos creados en la sesión 5 y se les proporcionará una copia de cada poema por grupo y dos cartulinas (para pegar las estrofas recortadas de los poemas). Después, recortarán las estrofas y mezclarán los dos poemas. Deberán ponerse de acuerdo y crear un poema que deberá tener cuatro estrofas. El objetivo es crear poemas divertidos y rocambolescos. Cuando lo hayan creado un portavoz del grupo saldrá a recitarlo.

Segunda actividad, "Imagina, inventa y escribe": Para esta actividad el profesor leerá el poema "El jardín encantado", de Gloria Fuertes, pero dejará sin leer los últimos cinco versos, pues los alumnos serán los encargados de imaginarse como sigue el poema, inventárselo y escribirlo en un folio. El poema se lo escribirá el profesor en la pizarra y ellos lo copiarán entero, quedando así:

Una nube oportuna/ regaba las flores./ Dos pavos reales/ barrían el jardín/ con sus colas de colores./ Tres cisnes en el lago./ Cuatro patos en la orilla./ Seis _____./ Siete _____./ Ocho _____./ Nueve _____/ Y Diez _____/ _____.

Los alumnos seguirán el orden numérico que se le da como guía y rellenarán los huecos que están en blanco con lo que a ellos se les ocurra. No hay respuesta correcta, solo tienen que desarrollar su imaginación. Una vez hayan terminado de crear el final del poema, el profesor procederá a leer el poema original entero dándoles a conocer el final del poema.

3.3. Tercera fase: Otros poetas españoles

Esta fase abrirá las puertas a otros autores, algunos clásicos, como son Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca y Rafael Alberti, y otros autores más actuales, como son Pedro C. Cerrillo y Carmen Gil, fomentando también el conocimiento de la cultura y literatura españolas.

Sesión 8: Conocemos a Carmen Gil (60 minutos)

El principal objetivo de esta sesión es adquirir una buena dicción y percibir la importancia que tiene el ritmo y la rima en la musicalidad del poema a través de los poemas de Carmen Gil. Trabajaremos con el libro *¡A jugar con los poemas!* de Carmen Gil (2003), del cual he seleccionado dos actividades que son:

La primera actividad, que se titula "Más difícil todavía", consiste en que el profesor lee el poema "Doña Dulce", de Carmen Gil, y lo escribe en la pizarra. Luego pide un voluntario para que lo vuelva a recitar con un lápiz en la boca; otro con la lengua en el paladar; otro con la punta de la lengua en el moflete izquierdo y otro igual, pero en el moflete derecho; con la lengua fuera; con la nariz tapada y con la mandíbula cerrada. Toda la clase va haciendo lo mismo que los voluntarios que salen.

La segunda actividad es "Palabras cambiantes". Primero, el profesor, como siempre, lee el poema "¡Vaya trajín!", de Carmen Gil, una vez. La siguiente vez que lo lee deberá cambiar una palabra del poema por otra, como, por ejemplo, en el segundo verso "vieja" por "guapa", quedando el verso así: "guapa y pelleja". Una vez termine el profesor de leer el poema entero, los alumnos deberán adivinar el cambio. La tercera vez que repita el poema, en el verso cuatro, puede cambiar "sin ton" por "ratón", quedando "ratón sin son". Y así se puede repetir todas las veces que se quiera, los cambios podrán ser:

6º verso: "Sube una teja" por "baila en la teja".

10º verso: "Trep a un castaño" por "duerme en un baño".

11º verso: "Anda y se mueve" por "bebe y se mueve".

14º verso: "No tiene fin" por "y a ella plin".

16º verso: "Ya anda cansada" por "le da pintura".

19º verso: "Todo está quedo" por "le pica un dedo"

Los alumnos pueden salir de voluntarios y modificar algún verso que se le ocurra.

Sesión 9: Descubriendo a Juan Ramón Jiménez y Federico García Lorca. (60-80 minutos)

Esta sesión consta de dos actividades, una por cada autor. Con estas actividades el principal objetivo es acercar al niño a otros autores, que puedan ver diferentes estilos de poesías y trabajar a partir de estos autores las rimas y fomentar la imaginación a la hora de crear nuevos poemas.

"Completa el poema": En esta primera actividad el poema que trabajaremos será "Viento de amor", de Juan Ramón Jiménez (2001). El profesor no leerá el poema, sino que lo escribirá en la pizarra dejando huecos y los alumnos deberán llenarlos con palabras que rimen. Da igual si no son originales. El poema quedaría así:

Por la cima del árbol iré/ y _____.

Por la cima del árbol he de ir, / por la cima del árbol has de _____, / por la cima del árbol verde/ donde nada y todo _____.

Por la cima del árbol iré/ y te encontraré.

En la cima del árbol se va/ a la ventana que aún no _____, / en la cima del árbol se viene/ de la dicha que ya se _____.

Por la cima del árbol iré/ y _____.

El viento la cambia de color/ como afán cambia el _____, / y a la luz de viento y afán/ hojas y amor vienen y _____.

Por la cima del árbol iré/ y _____.

La segunda actividad se titula "Personificación". Para empezar, el profesor explicará lo que es la personificación, que consiste en darle vida a objetos inanimados. En esta actividad trabajaremos con el poema "La guitarra", de Federico García Lorca (Jiménez *et al.*, 2001). Una vez leído, el profesor preguntará que, si la guitarra cobrase vida, ¿cuál sería el motivo de su tristeza?, y ¿qué solución podrían darle para que dejase de estar triste? En un folio cada alumno les dará respuesta a estas preguntas y, para concluir, harán un dibujo de la guitarra con vida propia.

Sesión 10: Conociendo a un poeta clásico, Rafael Alberti, y otro actual, Pedro C. Cerrillo.

El objetivo para esta última sesión es que conozcan a otros dos autores de referencia y partir de su obra para ejercitar la imaginación e interpretar los poemas. Se dedicará una actividad a cada autor.

La primera actividad la dedicaremos a Pedro C. Cerrillo (2014) y se titula "Crea historias". El poema que utilizaremos es "Nana de la Luna" del libro *Nanas para dormir niñas despiertas*. Primero, dividiremos a los niños en grupos de seis alumnos. El profesor procederá a leer el poema se le repartirá una copia a cada alumno para que no se les olvide de que trata el poema. A cada grupo se le asignará inventar una historia diferente sobre el poema.

1º grupo: Deberá inventar una historia sobre la vida de la Luna, por qué sale por la noche, por qué no coincide con su compañero de cielo, el Sol. Cualquier historia es buena, el profesor debe incentivar su imaginación; 2º grupo: Este grupo tendrá que inventarse una historia sobre el paradero de la cuna de la niña, tiene que ser de lo más dispar; 3º grupo: Estos alumnos deberán imaginar la historia de la gaviota, por qué se ha perdido y hacia

dónde va; y el 4º grupo: Contarán la historia del Ángel de la Guardia de la niña del poema, cómo es ese Ángel y de qué pesadillas y temores la protege.

Cada grupo elegirá un narrador, el cual saldrá delante de todos sus compañeros a contar la historia que han creado, dándole vida así a los personajes más allá del poema.

Con esta última actividad, "Versos nuevos", trabajaremos con el poema "Pregón", de Rafael Alberti. (Jiménez *et al.*, 2001). En esta actividad tendrán que crear versos nuevos para introducirlos en el poema que ya está creado. Introducirán un verso nuevo por estrofa. El profesor escribirá en la pizarra las terminaciones de los versos y los niños buscarán palabras que rimen con ellas, aunque no tengan mucho sentido con el poema en general. Se puede hacer de forma grupal y podría salir más de un poema. Un ejemplo de cómo se podría hacer sería:

Terminaciones de los versos:

- o -ores: cazadores, escultores, lectores, inventores, pescadores, ...
- o -adas: hadas, aguadas, ahogadas, alisadas, alocadas, ...
- o -ero: entero, dinero, verdadero, sincero, compañero, ...
- o -ama: fama, escama, cama, ama, drama, ...

Esto serían varios ejemplos:

¡Vendo nubes de colores: que la cazan cazadores; que la hacen escultores; que la fabrican inventores; que las pescan pescadores / las redondas, coloradas, / para endulzar los calores!

¡Vendo los cirros morados/ y las rosas, las alboradas, / por las hadas; están aguadas; están alzadas; siempre ahogadas; que están alisadas; se sienten alocadas/ los crepúsculos dorados!

¡El amarillo lucero, / cogido a la verde rama/ del celeste duraznero!/ tiene un número entero; le sacan dinero; es verdadero; es sincero; es un fiel compañero.

¡Vendo la nieve, la llama/ que tiene fama; que tiene escama; se tumba en la cama; que ama; que tiene mucho drama /y el canto del pregonero!"

Podemos guiarlos si no saben cómo hacerlo, también respetaremos las rimas que se les puedan ocurrir.

4. Evaluación

A la hora de evaluar este proyecto, se llevará a cabo una doble evaluación. Por un lado, haremos una evaluación del proyecto en sí, fijándonos en los siguientes ítems, que evaluaremos del 1 al 4: los objetivos están claramente definidos, los objetivos y contenidos encajan perfectamente en el currículum de nuestra comunidad autónoma, los contenidos son apropiados para la edad y el nivel educativo del alumno, hay relación entre las actividades planteadas y el desarrollo de las competencias básicas del alumnado, se explican con claridad los objetivos que se persiguen con el desarrollo de la actividad, se detallan todos los pasos a seguir y la secuencia temporal es coherente y factible, y se explica cómo se realizará la evaluación de las actividades. Estos ítems nos permitirán hacer propuestas de mejora para siguientes años que queramos llevar a cabo el proyecto.

Por su parte, al alumnado lo iremos evaluando de manera continua. Primera, haremos una evaluación que será oral, en donde le preguntaremos al alumno si reconoce lo que es un poema, si sabe lo que es la poesía, y si sabría poner algún ejemplo de un poema. A mitad del proyecto, evaluaremos de manera más específica la sesión número 6 del Bingo, para ver cómo va la evolución del alumnado, fijándonos en si está atento cuando han dicho las letras, sílabas o palabras que forman el bingo; si distingue las letras del abecedario; si reconoce las sílabas y palabras; si es capaz de mantenerse atento y en silencio; si se comporta adecuadamente sin molestar a los compañeros, y, a la hora de cantar el bingo, nos fijaremos en si se ha expresado de forma clara y ha reconocido las letras, sílabas y palabras. Para la evaluación final, nos centraremos en las dos últimas actividades, evaluando si el alumno escribe de forma clara, limpia, ordenada y sin faltas de ortografía; si entiende las actividades; si participa de forma activa en las actividades; si comprende lo que es la personificación; si crea una historia con hijo conductor y con sentido, de forma clara y ordenada; si se desenvuelve bien a la hora de trabajar en grupo; si participa activamente cuando trabaja en pequeños grupos; si sigue las instrucciones dadas en las actividades; si propone rimas originales y, por último, si participa a la hora de crear versos en el poema colectivo.

5. Conclusiones

La lectoescritura es un proceso largo y empieza mucho antes de lo que somos conscientes. Desde bien pequeños comenzamos a reconocer de forma escrita lo que son las vocales y las consonantes con juegos lúdicos, con los dibujos animados, pero no es hasta que llegan los niños a Infantil cuando se comienza a trabajar la lectoescritura con el aprendizaje del abecedario, la lectura y escritura de elementos básicos como son el nombre propio del niño y los nombres más comunes. En esta etapa lo trabajan sin que ellos sean conscientes, pues todo es con juegos, canciones y rimas. Al llegar a Primaria, el proceso de lectoescritura cobra más importancia, ya que pasan de colorear o hacer puzles a trabajar con libros donde hay más letras que dibujos. A partir de aquí deben observar e identificar las letras, entender las sílabas, deben reconocer qué sonido le corresponde y darle un significado a esa palabra. Es un proceso bastante difícil para los niños aprender a leer y escribir; por eso, la metodología que el profesor use es bastante importante y la que dará pie a que tengan una buena experiencia con este proceso. Por

eso, el proceso de lectoescritura es un trabajo de ensayo y error, es muy difícil dar con la metodología adecuada para todos los niños que componen una clase. Pues para lo que uno puede funcionar, para otro puede ser un desacierto. En este proyecto proponemos trabajar desde la poesía algunos de los procesos mencionados de la lectoescritura, que, como hemos indicado, es un género bastante atractivo para los niños. Que la lectoescritura no sea un proceso aburrido y traumático depende en gran parte de los docentes y de cómo se enfoque, pues una mala experiencia en aprender a leer y escribir podría dejar secuelas a posteriori en el hábito lector del niño. La lectura desde pequeños es sinónimo de fomento de la imaginación, de tener un amplio dominio del lenguaje escrito y oral, de adquisición de conocimientos, de conocer otras culturas y costumbres, de ser consciente de la historia, de desarrollar sus ideas y valores; en resumen, es sinónimo de formar personas críticas y reflexivas, que contrastan lo que ven y no se conforman con lo primero que les llega.

En segundo lugar, creemos que la poesía es el género olvidado en las aulas. Sin embargo, es un género bastante versátil para trabajar con los alumnos más pequeños, pues su musicalidad y rima hace a la poesía más divertida y atractiva para los niños. Es un género que no se le saca todo el jugo que tiene, de ahí nuestra propuesta. La poesía es un gran aliado para trabajar la lectoescritura en clase porque facilita la memoria auditiva y el acceso al lenguaje, perfecciona la articulación de los fonemas, motiva mejorar la manera de expresarse, mejora la lectura silábica a través del ritmo y musicalidad y, por tanto, mejora el reconocimiento de las palabras completas. Otro aspecto reseñable de la poesía es que da pie para trabajar la lectura en voz alta y escuchar al que lee. También la poesía les hace trabajar la imaginación y descubrir la importancia de la belleza de las cosas más simples y nimias.

Al igual que en la literatura en general, es también muy importante la selección de poemas y de autores, pues, si el primer contacto con la poesía se hace con obras o autores que no tratan temas que le sean atractivos, perderán todo el interés de conocerla, de ahí, la elección de trabajar con la figura de Gloria Fuertes y sus poemas, los cuales están llenos de humor, belleza; trata temas de sensibilización social, y, a pesar de escribir para un público infantil, nunca los trató como individuos que no entendieran. Al hilo de esto, hemos de decir que la poesía infantil no es un género tonto ni simple. La poesía infantil es todo un mundo de emociones, sentimientos, valores, belleza, que nos sirve para conocer el entorno y, sobre todo, para conocerse a uno mismo.

Al igual que la poesía es un género olvidado en las aulas, los poetas españoles corren la misma suerte. Como en otros ámbitos, la sociedad española se fija más en lo que viene del extranjero que en el producto nacional, lo que nos hace desvalorar ese producto. Nos fijamos más en autores de renombre internacional que no tengan un nombre castellano, lo que hace que pasemos por alto grandes figuras clásicas, como son Rafael Alberti, Juan Ramón Jiménez o Federico García Lorca u otras figuras más actuales, como son Pedro Cerrillo, Carmen Gil o Gloria Fuertes, la cual es la poetisa infantil por excelencia en España. Su trayectoria es bastante amplia y cubre muchos campos de la literatura siendo el principal género que trabajó la poesía. Con este proyecto aparte de darle más importancia a la poesía, les acercamos a los niños la obra de Gloria Fuertes. Reivindicando estas figuras españolas, hacemos a los niños conscientes de la historia de España pues, a través del lenguaje que utilizan todos estos poetas, les mostraremos la evolución en la sociedad española; al trabajar con autores de habla castellana, no se pierden los detalles en las traducciones y el texto guarda con celo sus características y peculiaridades. A través de los poetas españoles trabajaremos la belleza de la lengua española y, por supuesto, de nuestra literatura.

Referencias

- Ceballos, I. (2015). *Iniciación literaria en Educación Infantil*. UNIR.
- Cerrillo, P.C. (2014). *Nanas para dormir niñas despiertas*. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Cerrillo, P.C. & Sánchez, C. (2015). La poesía y el teatro infantiles. En J. Mata, M.P. Núñez & J. Rienda (eds.). *Didáctica de la lengua y la literatura* (pp. 227-251). Pirámide.
- Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Síntesis.
- Fuertes, G. (1979). *Poemas, canciones y juegos infantiles, Volumen V*. Cantábrica S.L.
- Fuertes, G. (2017). *Me crece la barba. Poemas para mayores y menores*. Reservoir books.
- Gil, C. (2003). ¡A jugar con los poemas! CCS.
- González, D. (2015). El proceso de convertirse en lector. Perspectivas actuales sobre el aprendizaje inicial de la lectura. En J. Mata, M.P. Núñez & J. Rienda (eds.). *Didáctica de la lengua y la literatura* (pp. 45-72). Pirámide.
- Jiménez, J.R., García Lorca, F. & Alberti, R. (2001). *Mi primer libro de poemas*. Anaya.
- Martín, R.A. (2009). *Manual de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Síntesis.
- Orden de 15 de enero de 2021, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la etapa de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad, se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado y se determina el proceso de tránsito entre distintas etapas educativas. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*. Sevilla, 18 de enero de 2021, núm. 7, pp. 2-223.
- Real Academia Española (2022). *Diccionario de la lengua española*. <https://rae.es>
- Simón, M. (2015). La enseñanza de la lectura y la escritura en Primaria: la lectoescritura. En E. Martínez, M. Simón, M. García, M. Fernández & M. Ortiz. *Didáctica de la Lengua Española en Educación Primaria* (pp. 45-64). UNIR.